



Estudio Apocalipsis 1:3 - Indry Cortés de Alvarado

Hoy continuamos con nuestro recorrido por el primer capítulo del libro de Apocalipsis. Recordemos que “Apocalipsis” es una palabra griega que significa “*revelación*”, y se refiere a la revelación de Jesucristo, el Señor.

Vamos a leer juntos Apocalipsis 1:3, el versículo que estudiaremos hoy:

“3 Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.”

Este libro ofrece una bendición particular, una bienaventuranza única para quienes leen, oyen y guardan el mensaje de este libro. Esta es la primera de siete bienaventuranzas que se encuentran a lo largo del libro de Apocalipsis. Las otras se encuentran en:

- Apocalipsis 14:13
- Apocalipsis 16:15
- Apocalipsis 19:9
- Apocalipsis 20:6
- Apocalipsis 22:7
- Apocalipsis 22:14

Muchas personas creen que solo los fanáticos quieren profundizar en este libro. Otros piensan que es muy difícil de entender, a algunos les provoca miedo al leerlo.

Esta es una actitud típica de la gente que ha llevado a muchos a descuidar la lectura del Apocalipsis y con ello, a perder la bendición que Dios ha prometido a quienes lo estudian con fe.

La realidad es que es un libro para cualquiera que quiera ser bienaventurado. Lejos de generar miedo por estudiar Apocalipsis, el versículo 3 nos anima diciendo que hay una bendición especial para el que lee, oye y guarda esta profecía.

“3 Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.”

Veamos algunas palabras claves:

- "Lee" se traduce del griego “*anaginósko*”, que también implica saber o conocer de nuevo.
- "Oye" proviene del griego “*akoúo*”, que significa prestar atención, entender. No se trata solo de comprensión intelectual, sino también de obediencia activa, de atender y hacer lo que se enseña.



- "Guardar" viene del griego "tērēō", literalmente "reloj", que significa: poner el ojo sobre algo, vigilar, proteger, mantener, aferrarse a algo para que no se pierda ni se dañe. En un sentido figurado está diciendo lo importante que es cumplir lo que se ha mandado.

Fíjese usted que al final de Apocalipsis se afirma esta bendición poniendo énfasis en guardar. Apocalipsis 22:7 dice:

"7 ¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro."

No solo debemos conformarnos con entender el Apocalipsis, sino atender y actuar en base a esta revelación. Quien guarde las palabras de esta profecía saldrá victorioso de las pruebas que vendrán sobre todo el mundo. Afortunadamente Juan nos dijo que debíamos de entender todo en el libro de Apocalipsis para ser bienaventurado. Hay ciertas cosas que quizás sean más difíciles de entender, pero eso no quita que podamos ser bendecidos al leer y escuchar aun cuando no entendamos todo. Esta promesa nos da más razones para saber que Juan creía que este libro, el libro de Apocalipsis, venía directamente de la mano de Dios, del Espíritu de Dios, porque dice que el que lee y los que oyen son bienaventurados. Nos muestra que este libro era para ser leído de manera pública justo como se hacía con las otras escrituras aceptadas y lo tenía como escritura sagrada. En el mundo judío, tal bendición nunca podría ser pronunciada de un simple libro humano.

El libro de Apocalipsis nos da mucho más que solamente información para especulación profética, nos da cosas para guardar. Si entendemos el libro de Apocalipsis, este cambiará la manera en que vivimos. El que "lee" está en *singular* y los que "oyen" está en *plural*, habla de muchas personas escuchando. La idea viene probablemente de la costumbre de la iglesia primitiva donde se prestaba atención al público leyendo la escritura, en el cual se veía a una persona leyendo y explicando. En nuestra manera moderna de hablar sería como decir: "bienaventurado es el pastor, el líder, el maestro que enseña el apocalipsis y bienaventurada es la congregación que escucha". Pero más que todo, pastor o congregación, bienaventurado aquel que guarda las cosas en ella escritas.

Tampoco nosotros debemos de vivir solamente en las palabras de esta profecía y de esta bendición sino que debemos estar dispuestos a morir incluso por esta palabra "bienaventurado el que lee, y los que escuchan las palabras de esta profecía, y guardan las cosas que están escritas en ella" Como mencionamos antes, la palabra griega traducida "guardar" significa mantener, prestar atención, aferrarse, continuamente vigilar o proteger. La palabra griega traducida como "bendición" también significa "feliz", es una bienaventuranza. Por lo tanto, guardar o prestar atención a la palabra de Dios hace que usted sea una persona feliz o bendecida.

Proverbios 16:20 dice:



"20 El entendido en la palabra hallará el bien, Y el que confía en Jehová es bienaventurado."

En los próximos capítulos de Apocalipsis, Jesús señala a las iglesias del primer siglo cosas que necesitan mejorar. Hoy las iglesias también necesitan corregir y mejorar cosas. Hoy como cristianos y creyentes también necesitamos hacer cambios en nuestra vida. Por lo tanto es prudente que prestemos atención a la corrección de nuestro Señor y guardemos su palabra.

Después de Apocalipsis 3, no hay mayores instrucciones para el cuerpo de la Iglesia, sin embargo entender que esta visión debe tener lugar en breve. Esto debería impulsarnos a aferrarnos a las promesas del triunfo de Cristo sobre todas las cosas que van a estar sucediendo sobre la tierra, pero nosotros debemos tener la seguridad, la confianza de que nuestro Señor ha triunfado sobre todo esto, que Él tiene el control de todo y que nada escapa de su mano. Debemos estar listos y dispuestos para guardar las profecías, ya que muchos en el mundo, en este tiempo hermanos y amigos, las desprecian y se burlan.

El apóstol Pedro confirma esta palabra diciendo en 2 Pedro 3:1-3:

"1 Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento, 2 para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles; 3 sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias"

La vigilancia para el regreso del Señor también está a la vista en el siguiente pasaje de Apocalipsis 3:2-3:

"2 Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. 3 Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti."

Aquellos que no prestan atención al inminente regreso del Señor Jesús, a menudo tienen una actitud de ignorancia voluntaria, ya que no quieren examinar cómo están viviendo sus vidas.

La venida de Cristo será como un ladrón para aquellos, ¿por qué? Porque no estarán listos ni estarán vigilando. La vigilancia por lo general promueve la vida santa, porque implica que hemos entendido que el reino de Cristo lo es todo, que el Señor y sus principios son lo que realmente importan. Como cristianos debemos anhelar que el Señor nos encuentre viviendo para Él y no para el mundo cuando Él regrese. ¿Por qué? Porque como dice Apocalipsis 1:3, "el tiempo está cerca".

La palabra griega traducida como "tiempo" puede significar: *estación* o *era*, y se usan algunos pasajes que describen el tiempo de la primera venida de Cristo, como en Marcos 1:15 y Gálatas 4:4. Los siguientes pasajes que describen el tiempo en que Jesús regresará para



establecer su reino, también usan la misma palabra griega traducida como "*tiempos*" o "*estaciones*", como se indica en algunos pasajes de la Escritura.

Entonces nosotros, sabiendo que el tiempo está cerca y que queda poco tiempo, debemos estar listos y preparados para la venida del Señor. Bienaventurado el que lee, los que oyen la palabra de esta profecía y guardan las cosas en ella escritas, porque el tiempo está cerca. Que el Señor les bendiga queridos hermanos y amigos.